

Proyecto:**Las mujeres en el México precolombino****La arqueología de género en México**

Doctora María J. Rodríguez-Shadow*

Introducción

El desarrollo de un campo de investigación que recibe el nombre de arqueología de género se inició en los países desarrollados en el decenio de 1980 con el interés de señalar algunas cuestiones que habían sido poco abordadas.

La arqueología de género estudia la organización de las relaciones entre los géneros y la forma en la que ésta se ve afectada y cómo influye en otras instituciones culturales (los patrones de parentesco, las actividades económicas, los sistemas ideológicos y las creencias religiosas), a través de los vestigios materiales (cerámica, textiles, pinturas, esculturas, figurillas, tumbas, artefactos, estelas, urnas) dejados por sociedades desaparecidas. Su objetivo es examinar las variaciones en los sistemas de las relaciones de género en la prehistoria, la forma en que se produjeron y reprodujeron, además del papel que desempeñaron en la dinámica social. De este modo, investiga cómo interviene la cultura material tanto en la construcción de las relaciones de género, y al mismo tiempo, identificar cómo éstas influyen en los discursos materiales (Sorensen, 1998:161).

Una de sus tareas es examinar los factores que influyen en la naturaleza de las relaciones entre los diferentes géneros

(mujeres, hombres, muxes, verdache) identificados en una sociedad concreta para evaluar las circunstancias en las que, como categorías independientes, ejercen poder e influencia, y para analizar las formas en las que las conformaciones del género afectan o estructuran las respuestas culturales a las diversas condiciones del entorno social o natural (Conkey y Spector, 1984:19).

Aunque la arqueología de género ha tenido un desarrollo relativamente amplio en varios países (Canadá, los Estados Unidos, España, Inglaterra, Australia, Noruega), en México sólo recientemente se ha despertado el interés por este campo.

La arqueología de género nace en el contexto de la práctica profesional de la arqueología en los países desarrollados y la crítica de las antropólogas feministas que pugnaban por la creación de un paradigma que:

- Coadyuvara a la eliminación del sesgo androcéntrico,
- Posibilitara la crítica de las estructuras jerárquicas que prevalecen en el ejercicio de la práctica profesional,
- Reconocimiento del papel femenino en la construcción de la cultura,



Pozo artificial escavado en la roca. Territorios liberados de la República Árabe Saharaui Democrática, RASD, abril de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

* Dirección de Etnología
y Antropología Social-INAH
davecita@hotmail.com

- La revisión crítica de la historia de la disciplina.¹
- El reconocimiento del carácter histórico de los papeles sexuales, superando el pensamiento esencialista.
- Introducir cuestionamientos de carácter epistemológico: criticar la forma en la que se presenta el conocimiento en los museos, quién decide cómo debe verse el pasado, cómo se modelan los registros arqueológicos y cómo se evalúa el conocimiento.
- Superar el empirismo en los reportes de investigación, entre otros propósitos.

La arqueología de género critica los sesgos androcéntricos presentes en la disciplina. Esta tendencia se detecta cuando explícita o implícitamente se parte de la premisa de que los hombres han sido los constructores de la cultura y por ello las investigaciones arqueológicas se orientan al estudio de los aspectos “importantes” de las sociedades del pasado: el gobierno, la guerra, la astronomía, la construcción de calendarios, la escritura, la arquitectura, y se deja de lado la pesquisa en torno a los espacios, en los que se desarrollaron las mujeres (las actividades domésticas, la vida cotidiana, la esfera de la reproducción biológica y cultural, por nombrar algunos) por considerarlos intrascendentes. Esta tendencia a omitir el papel o las actividades femeninas se observa inclusive cuando se estudian las áreas y los espacios en los que normalmente intervienen las mujeres, el arte culinario y los alimentos, o cuando se analizan los artefactos para tejer o la cerámica doméstica, por ejemplo.

La arqueología de género proporciona los elementos teóricos que posibilitan objetar el carácter jerárquico de las estructuras laborales que prevalecen en el ejercicio de la práctica profesional, por ejemplo, se supone que el trabajo de campo de excavación debe ser hecho por los hombres y las mujeres deben encargarse del lavado y el marcado de los tiestos (Clarke, 1993); por lo tanto, el hecho de que la figura femenina aparezca como privada de autoridad posibilita que los mismos peones que están bajo el mando de una arqueóloga cuestionen las peticiones de ésta y sólo atiendan las órdenes si vienen del director del proyecto.

Como la arqueología de género hace un examen crítico de la historia de la disciplina, nos llama la atención sobre la presencia de las mujeres en la construcción del conocimiento arqueológico, pues la mayoría de las “historias oficiales” de la disciplina sólo se enfocan en la contribución hecha por los hombres; en la historia de la arqueología en los Estados Unidos, Classen (1994) ha intentado corregir esto; Díaz-Abreu y Sorensen (1998) enfocaron sus esfuerzos en Europa; Díaz-Abreu (2002),

en España, duCros y Smith (1993), en Australia, y en México lo está haciendo Estrada (2006).

El empleo de la categoría de género, como herramienta conceptual en arqueología, trae aparejada la ventaja de poner en tela de juicio la dominación masculina como algo intrínseco a la naturaleza humana y su carácter transcultural. Las premisas androcéntricas han estado presentes en los estudios antropológicos sean éstos de carácter etnográfico, arqueológico o paleoantropológico. Estudios recientes intentan corregir esta visión, por ejemplo los trabajos de Apeles (2003), Nelson (2003), Fraser (1988) y Davies-Kimball (2003).

Otro de los puntos que es necesario destacar respecto a la instrucción androcéntrica que recibimos se relaciona con la adopción inconsciente del lenguaje sexista. En pocas ocasiones las arqueólogas cuestionamos estas formas de expresión, pues las hemos asumido sin darnos cuenta, sin embargo, es necesario estar atentas al uso de frases como “el hombre en las culturas precerámicas,” “la evolución del hombre,” cuando aludimos en realidad a la humanidad. La oposición al uso de la expresión “hombre” para señalar a la humanidad pudiera parecer ca-



Alumnos de la escuela primaria del campamento de refugiados saharauis “27 de Febrero”, región de Tinduf, Argelia, marzo de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

¹ Este proceso ya se ha iniciado, véase por ejemplo Renfrew y Van (1996), Johnson (2002) y Hodder (2002).



Una cascarita a la salida de la escuela, wilaya de El Aiun, campamento de refugiados saharauis en la región de Tinduf, Argelia, marzo de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

prichoso, pero no es así ya que existen muchas palabras que pueden ser usadas y que carecen de una connotación excluyente, entre estas pueden citarse humanidad, grupos o seres humanos, poblaciones humanas, personas, individuos. El empleo de estos términos no excluye a ningún grupo. El problema de nombrar a los actores sociales en masculino aún se encuentra en los libros de arqueología de divulgación, véase por ejemplo Fagan (2004).² Pero esa situación está cambiando.

La arqueología de género destaca la necesidad de estudiar la construcción de los papeles y roles de las personas en el registro arqueológico, fundamentándose en la premisa de que los roles de género varían en el tiempo y el espacio, cuestionando el planteamiento habitual de la división binaria rígida del trabajo y la presunción de la obligada existencia de sólo dos géneros y por tanto la “normalidad” de la heterosexualidad. El enfoque adoptado al integrar la teoría de género en el registro arqueológico enriquece enormemente la

diversidad de las temáticas abordadas al incluir aspectos poco estudiados como la arqueología de los niños o la arqueología de la sexualidad. En relación con estos dos temas pueden citarse específicamente los trabajos de Baxter (2004) y los de Schmidt y Voss (2000) y Donald y Hurcombe (2000).

Descripción y justificación del proyecto

Lo que me propongo realizar durante mi año sabático es redactar un libro que trate justamente de la Arqueología de Género en México. Estaría compuesto de dos partes, en la primera se analizarían los resultados de los esfuerzos teóricos y empíricos llevados a cabo en otros países; en la segunda se examinarán los estudios que se han llevado a cabo en Mesoamérica, tanto por especialistas extranjeras como mexicanas. Presento un índice preliminar al final de este documento.

Lo que elaboraré será un libro que serviría de introducción a esta temática, sobre todo

resultaría útil a estudiantes de arqueología, aunque podrá ser consultado con provecho por especialistas, pues se incluirán todas las referencias bibliográficas necesarias para que quien tenga interés consulte las fuentes y obras originales, también se anexarán en notas al final de los capítulos reflexiones teóricas sobre los materiales bibliográficos examinados.

Este libro abordará la forma en la que se introdujo la categoría analítica de género en esta disciplina y las diversas corrientes teóricas que se han adoptado en las investigaciones emprendidas, por ello, este estudio tendrá un carácter bibliográfico.

Las preguntas básicas que planeo responder son: ¿Cuál fue el contexto social y político que posibilitó el cuestionamiento de la arqueología androcéntrica? Esto es, ¿cómo se inició la construcción de la Arqueología de Género? ¿Qué marcos analíticos fueron empleados para abordar la crítica de la disciplina y sus consecuencias teóricas? ¿Cuáles son los planteamientos y aportaciones? ¿Cuáles son las principales tradiciones y sus preocupaciones? ¿Quiénes, en otros países, han hecho investigaciones arqueológicas en torno al género y cuáles son sus enfoques, metodologías y temáticas abordadas? ¿Qué investigaciones arqueológicas se han llevado a cabo en Mesoamérica que han usado este enfoque y cuáles son sus planteamientos teóricos, metodologías empleadas, los períodos históricos, los grupos estudiados y los temas de interés?

Un libro, con las características que aquí planteo, llenará una laguna presente durante mucho tiempo en la bibliografía disponible en español; será

² Fagan, Brian, 2004, *New Treasures of the Past*, New York, Barnes and Noble Books.

de utilidad a los estudiantes al informarles sobre el panorama internacional de los estudios sobre este tema y sus principales aportaciones; alentará a los especialistas a ampliar el rango de las preguntas que generalmente hacen al registro arqueológico en nuestro país, y a un público no especializado lo familiarizará con los hallazgos que se han hecho hasta este momento en torno a la arqueología de género.

Para cumplir con el propósito de ofrecer un panorama general de los avances y las perspectivas de los estudios de arqueología de género a nivel mundial y en nuestro país es necesario examinar a profundidad la literatura publicada sobre este tema, así como sus premisas teóricas, sus planteamientos metodológicos y los temas de interés.

La categoría analítica de género impactó primero a la psicología y posteriormente a la literatura, la sociología, la historia, a la antropología desde hace, al menos 40 años; sin embargo, su influencia en la práctica arqueológica en los países del primer mundo, no tiene más de 20 años.

Género es una categoría analítica creada por feministas

académicas de habla inglesa y empezó a popularizarse cuando los textos en los que se empleaba comenzaron a traducirse al español en los años ochenta.

Si pensamos a la arqueología como la disciplina que estudia a las sociedades del pasado a través de los restos materiales y partimos de que el género es la construcción social de la diferencia sexual, es decir, es el conjunto de atributos, actitudes, sentimientos, valores, conductas y prácticas asignadas a las personas de acuerdo con la apariencia de sus genitales, puede deducirse que la Arqueología de Género se preocupará por analizar los contextos arqueológicos atenta a los remanentes de las ideologías de género en las sociedades desaparecidas, entre otros intereses.

De acuerdo con Lamas (1986:193), el género es “el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características «femeninas» y «masculinas» a cada sexo. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo.” De

manera simple y llana, el género es el conjunto de las ideas que elabora una sociedad sobre lo que deben ser los hombres, las mujeres y otros géneros.

Puesto que el género debe entenderse como producto de la sociedad y las prácticas humanas, no como una parte de lo que se recibe biológicamente, los estudios que se hagan desde la arqueología de género se ocuparán en gran medida del género como un efecto (en el sentido material y político) y un proceso, en vez de verlo como una experiencia o un estado de ser.

La elaboración de un libro sobre este tema se justifica por el hecho de que en español no existe ningún texto de este tipo, pese a la relevancia del tema abordado: el análisis de los postulados teóricos de las principales investigaciones que se han llevado a cabo, así como el examen de las metodologías empleadas en otros países, y también la revisión general de lo que se ha llevado a cabo en México. La preparación de un libro de este tipo es viable ya que, durante los últimos años he ido reuniendo la bibliografía disponible sobre este tema y he generado vínculos personales con los especialistas, nacionales

Familia saharauí, beduina, en su jaima en medio de el badia, el desierto en los territorios liberados de la República Árabe Saharaui Democrática, RASD, abril de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.





Maatah Sidi Buh prepara el té en la jaima de su hermana Mamia Nanna Selki. Wilaya de Auserd, campamento de refugiados saharauis en la región de Tinduf, Argelia, abril de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

y extranjeros, en este campo. Me parece que elaborar un compendio sobre este tema resultará útil e informativo, es conveniente, tiene relevancia académica con implicaciones teóricas y prácticas.

La bibliografía que será analizada en este libro constituye también los antecedentes, entre las obras más importantes a nivel general están las de Gilchrist (1999); Sorensen (2000, 1998, 1988), Pyburn (2004), Nelson (1997, 2003), Nelson y Rosen-Ayalon (2002), Wright (1996), Sweely (1999), Claassen (1992, 1994), Wyre (1998), Sanahuja (2002), Allison (1999), Spector (1993), Archer y Wyke (1994), Walde y Willow (1991), Gero (1988, 1991, 1999), Gero

y Conkey (1991), Bertelsen, Lillehammer y Naess (1987), Pomeroy (1991), Engelstad (1991), Dommasnes (1982, 1996), Arnold y Wicker (2002), Allison (1999), Brumfiel (1991, 1996, 2001, 2003, 2004), Meskell (2000), Rapp (1997), Kent (1998), Nelson, Nelson y Wylie (1994), Smith y duCros (1995), Dommasnes y Kleppe (1988).

En relación con Mesoamérica se analizarán: Joyce (1992a, 1992b, 1993, 2000a, 2000b, 2001, 2002), Wall y Hill Gross (1985), McCafferty (2001), McCafferty y McCafferty (1988, 1994, 1999, 2000, 2004), Stone (1999), Bruhns y Stothert (1999),

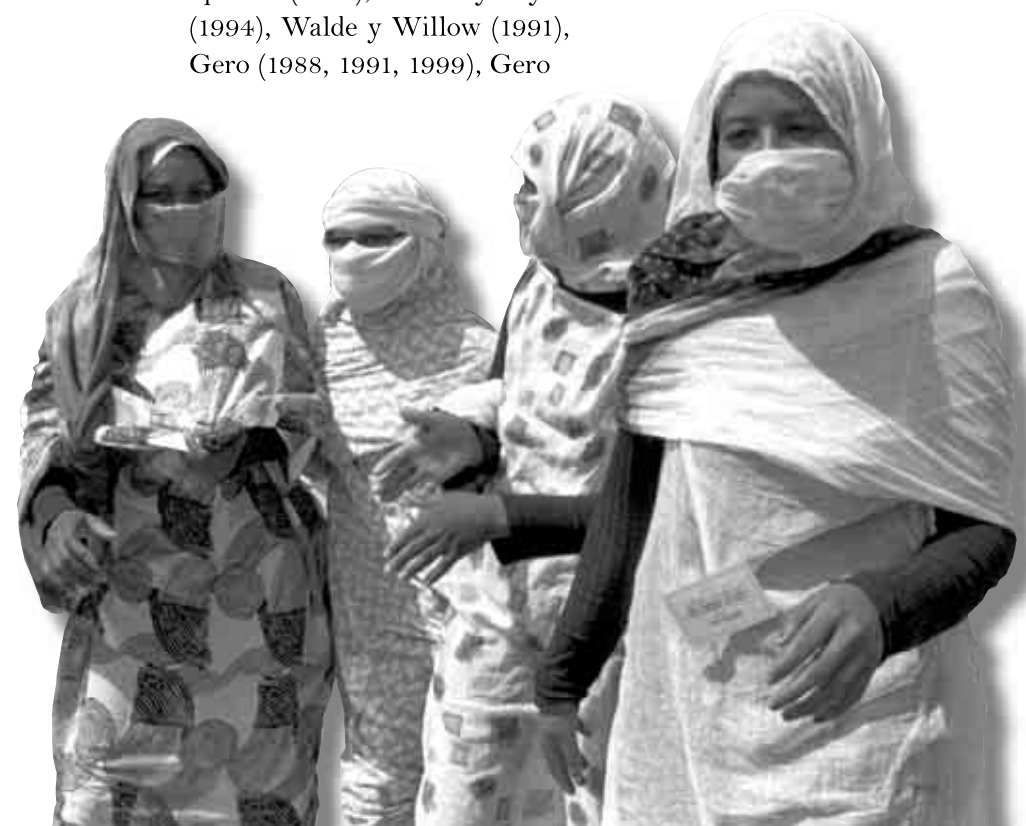
González Licón (2003, 2006), Ardren (2002), Garza (1991), Garza y Palavicini (2003), Gustafson y Trevelyan (2002), Klein (1994, 2001), Claassen y Joyce (1997), Moya (2004, 2006), Hendon y Joyce (2004), Gallegos (2003, 2004), Fuentes (2004), Benavides (1998, 2006), Serra Puche (1998), Serra Puche y Durand (1998), Ford (1994), Alberti (2004), Cyphers (1984, 1989, 1990, 1994), Klein (1994, 2001), Hernández (2002), Marcus (1998), Hendon (1991, 1996, 1997, 2002, 2003), Gillespie y Joyce (1997), Bell (1992), Ibarra (1998), Brumfiel (1991), Mokness (2000), Robles (2002), Miller (1988), Johansson (2006), de la Garza (2003), Ojeda y Rossell (1995), Solis (2005), López (2005, 2006), Zamora (2006), Benavides (2006), Cohodas (2002), Robin (2003, 2004), Kellog (2005), Barba (1987, 2002, 2006), Goldsmith (1999), Graham (1991), Costin (1996), Tate (1987, 1999, 2004), Jansen y Pérez (1998), Pool y Hernández (2006), Rodríguez-Shadow (2002, 2005a, 2005b, 2005c, 2006), entre muchos otros.

Objetivos

El propósito de este libro será:

- Examinar la forma en la que se originó la Arqueología de Género en otros países, el contexto social y político en el que se configuró la crítica epistemológica.
- Ofrecer un panorama general de los estudios que sobre este tema que se hayan publicado desde 1970 hasta el año 2005, examinando sus planteamientos teóricos, las metodologías utilizadas y sus aportes.

Participantes en el III Festival Internacional de Cine del Sahara, wilaya de El Aiun, campamento de refugiados saharauis en la región de Tinduf, Argelia, abril de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.





Participantes en el III Festival Internacional de Cine del Sahara, wilaya de El Aiun, campamento de refugiados saharauis en la región de Tinduf, Argelia, abril de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

- Analizar las investigaciones que se han realizado en México, señalando las regiones geográficas que han sido investigadas, los periodos históricos que se han estudiado, los grupos sociales examinados, los temas abordados así como los enfoques teóricos adoptados y las metodologías empleadas y su contribución para la construcción de una arqueología holística.

Metodología

La metodología que emplearé en la elaboración de este libro será la investigación bibliográfica. Básicamente, la bibliografía será en inglés, aunque hay algunos textos en otras lenguas, además del español.

En primera instancia examinaré la bibliografía citada abajo como “preliminar,” posteriormente haré una búsqueda de los materiales bibliográficos existentes en las librerías virtuales más importantes, al mismo tiempo, revisaré los lis-

tados de tesis elaboradas (tanto en México como en el extranjero), los trabajos presentados como ponencias en Congresos y Simposios (nacionales y de otros países) y las publicaciones de los Centros de Investigación, sin omitir los trabajos personales de carácter profesional, todos ellos publicados tanto en revistas que aparecen periódicamente como electrónicas.

Aunque la obra será de carácter bibliográfico, también se incluirá la revisión de piezas arqueológicas (figurillas, relieves, estelas, urnas, pinturas, esculturas) exhibidas en museos en el extranjero, nacionales, de sitio y colecciones especiales, así como el examen de códices.

Pienso que este libro resultará útil a estudiantes de licenciatura y postgrado en la ENAH y escuelas de arqueología del país, contendrá información bibliográfica relevante para los especialistas y podría ser de interés para un público más amplio interesado en el debate en esta disciplina y los aportes de esta categoría de análisis.

ÍNDICE

Introducción

Primera parte

- Arqueología de género, el contexto histórico de su creación.
- Las tradiciones y escuelas existentes en España, Noruega, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra y Australia.
- Los marcos teóricos y metodologías empleadas.
- Los temas abordados, planteamientos y aportaciones.

Segunda parte

- Arqueología de Género en México
- Los estudios en el Altiplano Central
- Las investigaciones en el área maya
- Las exploraciones en el Occidente
- Las pesquisas en otras regiones
- La arqueología de género en Mesoamérica: avances y perspectivas

Conclusiones

Bibliografía

BALME, J. y Beck W (eds.), 1995, *Gendered Archaeology: The Second Australian Women in Archaeology Conference. Research Papers in Archaeology and Natural History*, 26, Canberra, Australian National University.

DONALD, Moira y Linda Hurcombe (eds.), 2000, *Gender and Material Culture in Archaeological Perspective*, London, MacMillan Press.

GERO, Joan, y Margaret Conkey, 1991, *Engendering Archaeology. Women and Prehistory*, Oxford, Basil Blackwell.

GILCHRIST, Roberta, 1999, *Gender and Archaeology. Contesting the past*, New York, Routledge.

GUSTAFSON, Lowell y Amelia Trevelyan (eds.), 2002, *Ancient Maya Gender Identity and Relations*, Westport, Bergin & Garvey.

KLEIN, Cecelia (ed.) 2001, *Gender in Pre-Hispanic America*, Washington, Dumbarton Oaks.

MILLER, Virginia, 1988, *The Role of Gender in Precolumbian Art and Architecture*, Lanham, University Press of America.

NELSON Sarah, 1997, *Gender in Archaeology. Analysing Power and Prestige*, California, Sage Publications.

_____ y Myriam Rosen-Ayalon (eds.), 2002, *In Pursuit of Gender: Worldwide Archaeological Approaches*, Walnut Creek, Altamira Press.



Dunas cercanas a zona de los campamentos de refugiados saharauis, en la región de Tinduf, Argelia, marzo de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.

PYBURN, Anne (ed.), 2004, *Ungendering Civilization*, London, Routledge.

RODRÍGUEZ-SHADOW, María (ed.), 2007, *Las mujeres en Mesoamérica Prehispánica*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

_____ 2005a, "La condición femenina en la civilización maya y en la azteca," en Asunción Lavrín (ed.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, pp. 777-796.

_____ 2005b, "Las mujeres de la elite maya en el clásico," en Elva Rivera (compl.), *Estudios históricos sobre las mujeres en México*, Puebla, BUAP.

_____ 2005c, "La condición de las mujeres mesoamericanas. Notas para el inicio de un debate," en S. B. GUARDIA (compl.), *Escritura de la historia de las mujeres en América Latina. El retorno de las diosas*, Lima, CEMHAL, USMP, pp. 97-115.

_____ 2002, *La mujer azteca*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

RAUTMAN, Alison (ed.), 2000, *Reading the Body. Representations and Remains in the Archaeological Record*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

VIVANTE, Bella (ed.), 1999, *Women's Roles in Ancient Civilizations*, Westport, Greenwood Press, pp. 294-312.

WALDE, Dale y Noreen D. Willows, 1991, *The Archaeology of Gender: Proceedings of the 22nd Annual Chac Mool Conference*, Calgary, University of Calgary.

WRIGHT, Rita (ed.), 1996, *Gender and Archaeology*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

WYRE, Marie (ed.), 1998, *Parchments of Gender, Deciphering the Body in Antiquity*, Oxford, Clarendon Press.



Ashguig, depósito de agua fruto de la erosión de las rocas. Territorios liberados de la República Árabe Saharaui Democrática, RASD, marzo de 2006. Foto: Ricardo Ramírez Arriola.



Alumnos de la escuela primaria de la wilaya de El Aiun, campamento de refugiados saharauis en la región de Tinduf, Argelia, marzo de 2006.
Foto: Ricardo Ramírez Arriola.